

# OCEANO CANTÁBRICO



Los números que figuran al lado de las líneas corresponden a las páginas en que se insertan los itinerarios de las mismas.

## Arturo GARCÍA-LÓPEZ

Instituto de Arqueología de Mérida (CSIC – Junta de Extremadura)  
Centro de Estudios de Arqueología Bastetana  
arturo.garcia.lopez@iam.csic.es  
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-8625-7824>

[http://doi.org/10.37927/978-84-10056-31-2\\_11](http://doi.org/10.37927/978-84-10056-31-2_11)

### Cómo citar este capítulo:

García-López, A. (2025). La Bastetania de Ptolomeo y su extensión en el sur albaceteño: notas desde la toponimia y la arqueología. En Ochando, E., González, J. y Verde, A. (Coord.). *I Jornadas de Onomástica y Toponimia de Albacete* (pp. página 243-260). Instituto de Estudios Albaceten-ses. Albacete. [http://doi.org/10.37927/978-84-10056-31-2\\_11](http://doi.org/10.37927/978-84-10056-31-2_11)

## LA BASTETANIA DE PTOLOMEO Y SU EXTENSIÓN EN EL SUR ALBACETEÑO: NOTAS DESDE LA ARQUEOLOGÍA Y LA TOPONIMIA

### THE BASTETANIA OF PTOLOMEO AND ITS EXTENSION IN THE SOUTH OF ALBACETE: NOTES FROM ARCHAEOLOGY AND TOPONYMY

**RESUMEN:** Se presenta en este trabajo una visión actualizada de la problemática que orbita en torno a los límites septentrionales de lo que se ha venido en llamar como Bastetania íbera o ibero-romana; esta, una región dada a conocer por la tinta romana y cuya extensión en el conquistado territorio hispano abarcaría parte del sudeste de la península Ibérica. Dada la escasez de testimonios en las fuentes clásicas sobre estas y otras regiones ibero-romanas, se acude a la Arqueología y la Toponimia para ofrecer una revisión crítica y actualizada del estado de la cuestión.

**PALABRAS CLAVE:** Bastetania, ibero-romano, cultura material, toponimia, sur de Albacete

**ABSTRACT:** In this paper, we present an updated view of the problems surrounding the northern limits of what has come to be known as Iberian or Ibero-Roman Bastetania. This region was made known by Roman writers and its extension in the conquered Hispanic territory is thought to have encompassed part of the southeastern Iberian Peninsula. Given the scarcity of evidence in classical sources regarding this and other Ibero-Roman regiones, Archaeology and Toponymy are employed to offer a critical and updated review of the current state of research.

**KEY WORDS:** Bastetania, Ibero-Roman, material culture, toponymy, southern Albacete.

## 1. INTRODUCCIÓN. NECESIDAD DE ESTA APROXIMACIÓN

### 1.1. El mundo íbero en el sur de Albacete

El conocimiento histórico-arqueológico sobre el pasado prerromano y romano en la actual provincia de Albacete ha estado condicionado por una notable desigualdad en cuanto al desarrollo de la investigación y la disponibilidad documental. Esta situación es especialmente evidente en el sur provincial, representado por las comarcas de las Sierras de Alcaraz y Segura y del Campo de Hellín, cuyas trayectorias de estudio han seguido ritmos muy dispares.

En el caso de las sierras, se dio a conocer el poblado de El Macalón (Nerpio, Albacete) en la década de 1940 de la mano de Emeterio Cuadrado primero, y a fines de la década de los años

cincuenta y sobre todo en la década de los sesenta por Miguel Ángel García Guinea después. A esto se sumaron puntuales hallazgos fortuitos como la Esfinge de Haches (Bogarra, Albacete) en 1947, o las esculturas de la necrópolis de Cercado de Galera (Liétor, Albacete) en 1971. Sin embargo, sólo en fechas recientes ambas sierras han visto revitalizada la investigación de los periodos prerromano y romano.

El Campo de Hellín, en cambio, ha mantenido una actividad arqueológica más sostenida desde comienzos del siglo XX. A la excavación de la necrópolis del Bancal del Estanco Viejo en 1915 por Federico de Motos, siguieron los trabajos de planimetrías del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete) en 1915 por Henri Breuil (publicado en 1947) y las puntuales excavaciones en el mismo yacimiento en 1942 de Joaquín Sánchez Jiménez, Antonio García y Bellido, y Blas Taracena Aguirre. Finalmente, el inicio del vigente proyecto de investigación en el sitio se daría en 1988; junto a otras intervenciones en los últimos años del siglo pasado en las necrópolis de El Tesorico y Torre Uchea, o el poblado de Los Almadenes.

Fruto de estas trayectorias desiguales, ha sido el Campo de Hellín el que ha proporcionado hasta ahora una visión más articulada del periodo protohistórico, especialmente desde el estudio de las necrópolis y del patrón de asentamiento. Sin embargo, cuando se trata de abordar una cuestión que ha concentrado especial atención en otras áreas del ámbito prerromano -la delimitación étnica o cultural de los grupos íberos-, la arqueología del sur de Albacete aún no ha ofrecido respuestas claras.

## 1. 2. Lo que nos dicen las fuentes clásicas

Las fuentes literarias antiguas reflejan una evolución en la forma de nombrar a los pueblos del mediodía peninsular. Así, mientras autores griegos de los siglos VI y V a.C. mencionan entidades como esdetes, gimnetes o mastienos, las fuentes latinas del siglo III a.C. en adelante refieren agrupaciones distintas, entre otras, edetanos, contestanos, bastetanos u oretanos. La rápida sustitución de unas etnografías por otras en apenas dos siglos ha generado múltiples contradicciones internas, tanto en la tinta de los autores antiguos como de la historiografía moderna.

Son estas inconsistencias las que han impedido precisar un nítido plano de los límites geográficos entre unos pueblos y otros en el mediodía peninsular, si es que acaso esto es posible o tan si quiera existieron *per se*, algo que los autores clásicos empeñaron en transmitir en sus textos y, sin embargo, no encontrando comunión entre ellos. Es el caso de la alusión a ciudades que, en función del autor, pertenecen a una región o a otra.

Esta situación afecta también el sur de la actual provincia de Albacete, una zona que ha oscilado entre distintas propuestas de adscripción cultural, jugado un complejo papel desde las primeras aproximaciones a la cuestión étnica que conjugaban las fuentes escritas con la materialidad arqueológica en los años setenta del pasado siglo (Fernández Nieto, 1969; Llobregat, 1971) hasta las ópticas más amplias de los años noventa que empezaban a trazar fronteras en el sur peninsular.

Así, autores como A. Domínguez Monedero o A. Iniesta adscribirían esta comarca al ámbito oretano (Chapa y Pereira, 1994, fig. 1), por otro lado J. Blánquez (1990: 108), L. Abad (1992, p. 158, fig. 1) o C. González y A.M. Adroher (1999) al mundo bastetano, mientras que otras propuestas como la de A. Ruiz y M. Molinos optan por mantener la región entre la Oretania, Bastetania y Contestania (1993, p. 248, fig. 248).

Así mismo, los intentos de justificar una u otra propuesta motivaron ensayos de definir conjuntos homogéneos en la dispersión de determinados elementos arqueológicos como ítems directores de uno u otro pueblo. Es el caso para la Contestania de la cerámica figurada tipo Elche-Archena (Abad y Sanz, 1995) o para la Bastetania de las tumbas de cámara y las cajas funerarias (Almagro Gorbea, 1982). No obstante, estos ensayos han resultado infructuosos a la hora de establecer límites territoriales consistentes.

Todo ello obliga a cuestionar la validez de proyectar de forma directa las divisiones geográficas reflejadas en los textos romanos sobre realidades prerromanas.

En el marco metodológico de este trabajo, se parte de la hipótesis de que la Bastetania, tal como aparece en las fuentes latinas, no corresponde necesariamente a una unidad étnica prerromana homogénea, sino que constituye, en buena medida, una delimitación territorial articulada por Roma con fines administrativos.

Esta propuesta, sin embargo, no implica descartar por completo la posibilidad de que, en época íbera, existieran formas de articulación territorial más o menos cohesionadas en determinadas áreas del sudeste, como la bastetana, organizadas en torno a *oppida* con capacidad de centralización y tradición cultural compartida.

En este sentido, la mención al término *regio* en la *Naturalis Historia* de Plinio se adopta aquí como una vía de análisis útil para reevaluar las circunscripciones territoriales descritas para el mediodía de Hispania y, en particular, para abordar la problemática del ámbito bastetano.

En el caso de la *regio Bastitania* (Nat. III, 4, 19), esta categoría plantea una serie de dificultades interpretativas, derivadas de la dificultad de trasladar al contexto hispano el mismo contenido que el término *regio* posee en otras realidades bien documentadas, como la división augustea de Italia o los distritos de la propia Roma (González y Adroher, 1999).

En consecuencia, se ha debatido si estas regiones responden a una realidad con contenido étnico-geográfico (Capalvo, 1986, pp. 56-57; Untermann, 1992, pp. 26-28; Albertini, 1993, p. 6) o si deben entenderse -sin descartar el supuesto anterior- desde una lógica administrativa, funcional al control fiscal, censal y militar el territorio (Knapp, 1977; Roldán, 1993; González y Adroher, 1999; Adroher, 2008; Salvador, 2015).

Este segundo enfoque sostiene que las denominaciones regionales romanas podrían haberse originado a partir de los nombres de *oppida* preexistentes -como *Basti* (bastetanos), *Oretum* (oretanos) o *Edeta* (edetanos)- aunque este patrón no se cumple en todos los casos, pues para el caso contestano o turdetano no se ha identificado una población epónima clara (Adroher, 2008).

Estos espacios, concebidos como posibles distritos administrativos romanos, configurados en el marco de la organización provincial de época romana, serían sustituidos en época imperial por la estructura administrativa conventual (González y Adroher, 1999).



Por ejemplo, al sur<sup>1</sup> se encuentra *Arcilacis*, asociada al *oppidum* de Molata de Casa Vieja (Puebla de Don Fadrique, Granada). Siguiendo a J.A. Salvador (2008, pp. 337-338), la propuesta se sostiene, primero, en unas coordenadas que permiten situarla en el interior de las cordilleras béticas y cercana a las fuentes de Betis, y al suroeste de *Ilunum* y *Asso*. En segundo término, el significado del topónimo -“ciudad(ela) del lago”- encajaría con el entorno endorreico del llano de Bugéjar, que en el s. I d.C. habría contenido una laguna de escasa profundidad. Finalmente, el material arqueológico registrado en el yacimiento permite reconocer una horquilla cronológica entre el s. VI y el II a.C., a lo que debe sumarse un posterior momento de ocupación altoimperial.

Al este se localiza *Segisa*, tradicionalmente asociada con la actual Cieza (Murcia) (Sillières, 1990; González y Adroher, 1999, p. 248) o con alguno de los enclaves íberos y romanos inmediatos a esta población como *Bolvax*. En cualquier caso, la evolución etimológica del nombre parece confirmar esta vinculación: *Segisa* > *Siyasa* > *Cieça* > *Cieza*<sup>2</sup>.

Por el contrario, otras propuestas resultan más problemáticas. Al este, *Asso* y *Carca* han sido asociadas, de forma tentativa, a los yacimientos de Los Villaricos y Caravaca de la Cruz (Murcia), aunque ambas atribuciones presentan serias dudas (Salvador, 2011, pp. 74-77).

Ya en territorio de la actual provincia de Albacete, se ha propuesto identificar algunas de las ciudades bastetanas de Ptolomeo -*Ilunum*, *Turbula*, *Bigerra*, *Pucialia*, *Saltiga*, *Bergula* y *Salaria*- con yacimientos del entorno<sup>3</sup>. En la mayoría de los casos, estas propuestas se basan en una aproximación general a partir de las coordenadas que el geógrafo clásico ofreció, pero carecen de un respaldo arqueológico o toponímico suficientemente sólido.

- *Turbula*, mencionada por Livio (XXI, 6, 1; XXIV, 42, 11; XXXIII, 44, 4) y Apiano (*Iber. X*) en el marco de la contienda de la Segunda Guerra Púnica, y por Ptolomeo (*Geog. II*, 6, 60), encuentra multitud de propuestas, entre lugares imprecisos de las provincias de Teruel, Cuenca (Gonzalbes, 2000) o Albacete, en este último caso buscando la similitud lingüística del municipio de Tobarra (González y Adroher, 1999, p. 248; Salvador, 2011, p. 70). Sin embargo, aunque el término tobarreño cuenta con manifiestos elementos propios de su pasado íbero y romano (Jordán Montes, 1992), entre otros el yacimiento de El Castellar de Sierra, con una cronología de época plena y final íbera y altoimperial romana (Montano, 1989), la propuesta no se apoya en pruebas concluyentes.

<sup>1</sup> También al sur de *Arcilacis* se encuentran *Acci* (*Colonia Iulia Gemella Acci*), trasladada por Plinio y Ptolomeo, asumida como Guadix (Granada), bien constatada por inscripciones y emisiones monetales; *Basti*, transmitida por el *Itinerario Antonino*, y vinculada con Cerro Cepero (Baza, Granada); o *Tutugi*, asimilada con el Cerro del Real (Galera, Granada). Estas tres ciudades se desarrollan en lo que se ha venido a denominar como zona nuclear bastetana (Adroher, 2008).

<sup>2</sup> El nombre de *Siyasa* es transmitido a fines del s. XI por Al Udrí en el itinerario entre *Qartayanna* (Cartagena) y *Tulaytula* (Toledo), en concreto entre *Mulina* (Molina de Segura) y *Madinah Iyyuh* (Tolmo de Minateda - Hellín). También Al-Idrisi lo sitúa entre los castillos de Calasparra y Ricote. Desde el siglo XIII se reconoce el topónimo *Cieça* en documentos castellanos (Navarro y Jiménez, 2007).

<sup>3</sup> A ellas se suman otros nombres, no transmitidos por Ptolomeo, pero que también se han pretendido buscar en la provincia, como *Heliké*, *Ad Palem*, *Egelasta*, *Parientinis* o *Urcesa*, y que por no proceder del listado ptolemaico no serán atendidas en este trabajo

- *Pucialia* es conocida gracias al Itinerario Antonino (*It. An.* 447, 3) y al listado de ciudades bastetanas de Ptolomeo (*Geog. II*, 6, 60), y a veces es vinculada directamente con otro topónimo latino, *Ad Putea*, mansión trasladada por el Anónimo de Rávena (313, 11). No existe aún hoy un consenso para este topónimo, basculando desde las inmediaciones de Pozo Lorente (Albacete), Pozoamargo, Pozo Rubio (Cuenca) o Utiel (Valencia), hasta asociaciones más concretas como la que planteó S. Broncano (1986, p. 130) para El Castellar de Meca (Ayora, Valencia).
- *Bergula* es mencionada únicamente por Ptolomeo (*Geog. II*, 6, 60) como ciudad de la Bastetania. Las propuestas de localización son, como en otros casos, variadas y distintas en el espacio, según Hubner y Müller en Berja (Almería) siguiendo un criterio de parecido fonético (García Alonso, 2003, p. 385) o según González y Adroher (1999, p. 248) o Salvador (2011, p. 77) en la zona de El Reolid - Salobre (Albacete), a tenor de su emplazamiento junto al camino entre Castulo y Carthago Nova. Otros autores niegan que esta ciudad sea bastetana, mirando hacia la zona celtíbera (Gómez Fraile, 1997, p. 226). Ninguna de estas propuestas puede considerarse, por el momento, fundamentada con rigor suficiente.
- *Salaria* es citada por Ptolomeo (*Geog. II*, 6, 60) y por Plinio (*Nat. III*, 4, 25). Sin embargo, existe cierta problemática a la hora de valorar la noticia que nos traslada Ptolomeo. Unas veces, asumiendo que se trata de un error del autor, se identifica con la *Salaria* oretana, tradicionalmente asociada con Úbeda la Vieja (Úbeda, Jaén) (Fornell Muñoz, 2021, con amplia bibliografía); otras veces, se asume como *polis* bastetana (Salvador, 2011, p. 69), no obstante, sin propuestas amparadas en una base toponímica o arqueológica sólida.

Por su parte, las ciudades de *Ilunum*, *Bigerra* y *Saltiga*, pese a compartir similares problemas de atribución, han sido objeto de propuestas más específicas y recientes que merecen ser tratadas con mayor detalle en los siguientes apartados.

### 2.1.1. *Ilunum*

La ciudad de *Ilunum* es mencionada únicamente por Ptolomeo (*Geog. II*, 6, 60) entre las *po-leis* bastetanas. Su identificación con el yacimiento del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete) fue propuesta por Sillières (1982) desde el análisis del viario romano, hasta entonces sólo estimada en la zona de Hellín. No obstante, el principal fundamento de esta hipótesis se encuentra en el conjunto de sillares con epígrafes procedentes de la zona de vaguada de El Reguerón, punto de acceso a la muela del Tolmo donde las primeras actuaciones arqueológicas exhumaron continuadas fases de fortificación que se fechan desde época íbera, pasando por época romana, hasta época visigoda.

El hallazgo de los primeros sillares se dio en el año 1988, donde apenas se distinguía la lectura de inscripciones fragmentadas, completando parcialmente su lectura gracias a la continuidad de las excavaciones en la muralla y sus inmediaciones, y posibilitando profundizar en su estudio (Abad, 1993; Abad, 2017). Se trata de una restitución parcial, no obstante, consensuada y cuyas precisiones pueden ser consultadas en los trabajos de G. Alföldy (2007) y L. Abad (2017).

**-Figura 2-**  
Planta de la sucesión  
de fortificaciones del  
Tolmo. Restitución de la  
inscripción del Tolmo. En  
rojo, conservado; en azul;  
propuesta de restitución  
(Abad, 2017, fig. 4, 7, 8).



4. Formulación de inscripción hoy aceptada (Abad, 2017, p. 649).

*Imp(erator) Caesar Augustus [pontifex maximus tribunicia]  
potestate [XV c]o(n)s(ul) XI Imperator XIII murum et portam]  
[iluni]tanis ob [fidem (?) eorum dedit]  
[L(ucius) Domitius Ahe]nobarbu[s leg(atu)s] eius pro praetore  
dedicavit]  
Ner[one Cl]audio · Druso [T(ito) Quinctio Crispino co(n)  
s(ulibus)]<sup>4</sup>*

Esta problemática atañe, entre otras, a las letras “TANI”, segmento inicialmente publicado como posible gentilicio *-Ilunitani-* y las siguientes letras “S” y “O”, como parte de una siguiente palabra (Abad, 1996). Trabajos posteriores de Alföldy (2007) replantearon esta partícula como “TANIS”, desde un estudio detallado de la labra del sillar, lo que remitiría en dativo plural a los ciudadanos *-Ilunitanis-* y encajaría mejor con la formulación habitual en este tipo de inscripciones monumentales.

Desde la toponimia, Pocklington (2010, pp. 120-121) recoge un desarrollo fonético de la forma mozárabe *Eio* y la forma árabe *lyih* en relación con el topónimo actual *Minateda*. La suma del nombre *Ilunum* a esta ecuación, según L. Abad bastante plausible (2017, p. 650), reforzaría una evolución toponímica en la zona de *Ilunum* (época romana) > *Eio* (e. visigoda) > *Madinat lyuh* (e. islámica) > *Medinatea* (e. medieval) > *Minateda* (siguiendo las propuestas de Molina, 1971; Gutiérrez, 2000; Abad, 2017).

## 2. 1. 2. Bigerra

El nombre de *Bigerra* es trasladado por Livio (XXIV, 41, 11) en el marco de la Segunda Guerra Púnica y por Ptolomeo (*Geog.* II, 6, 60) como ciudad bastetana. Su alusión en el contexto de la referida pugna se produce una vez librada batalla en *Castro Albo* -quizá el Tossal de Manises (Alicante)- (Olcina y Sala, 2015). Tras esto el escenario se traslada a la Alta Andalucía, ante el cambio de alianza de la ciudad de *Castulo* -Linares (Jaén)-, y frente a la presencia de tropas romanas en *Iliturgi* -cuya identificación recientemente se ha propuesto en las proximidades de Mengíbar (Jaén) (Bellón *et al.*, 2021)- los cartagineses de Asdrúbal se movilizan para atacar este enclave hacia el 214 a.C.

*Ita ab Iliturgi recessum est. Bigerra inde urbs -socii et hi Romanorum erant- a Carthaginiensibus oppugnari coepta est. Eam obsidionem sine certamine adveniens Cn. Scipio solvit.*

*Se produjo así la retirada de Iliturgi. A continuación, iniciaron los cartagineses el asedio a la ciudad de Bigerra -aliada de los romanos también esta. La llegada de Gneo Escipión la liberó del asedio sin tener que combatir.*

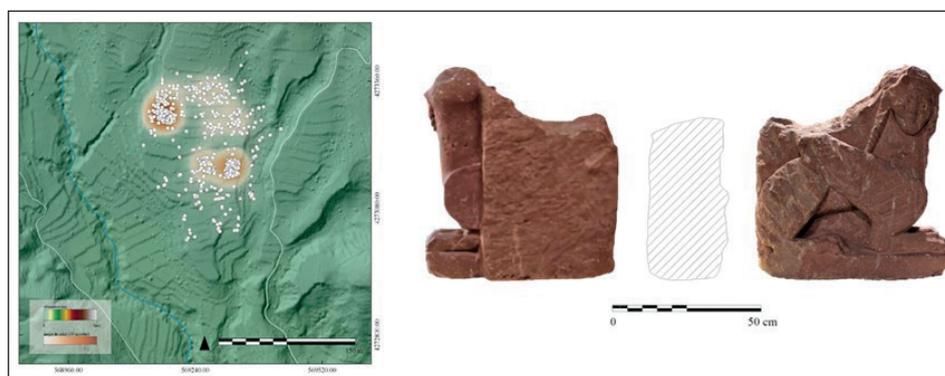
A tenor de los datos de Ptolomeo y sobre todo de la localización de *Bigerra* en un paso entre *Castro Albo* e *Iliturgi* (es decir, entre la zona costera alicantina y el valle del Alto Guadalquivir) se han propuesto distintas posibilidades.

Es bien conocida la posible localización en el poblado íbero de Los Allosos (Montejícar, Granada), sostenida por tratarse de una zona muy próxima a *Iliturgi* -a unos 50 km en línea de aire-, sumado al valor estratégico del enclave como paso entre los territorios jiennense y granadino o una ocupación que duraría desde el Bronce Final hasta la Segunda Guerra Púnica (Pachón *et al.*, 2004, p. 157).

También desde un criterio de similitud fonética se han propuesto otras localizaciones. Por un lado, el sitio de Becerra (Schulten, 1935, p. 84), a unos 10 km al norte de Guadix (Granada) -y a 84 km en línea de aire de *Iliturgi*-; no obstante, y como acertadamente señalan quienes lo propusieron, no hay datos históricos o elementos arqueológicos (Garcés Estallo, 2008, p. 255) que conformen un sustento documental que corrobore la propuesta (Corzo Sánchez, 1975, p. 221).

Por otro lado, se ha propuesto el municipio de Bogarra (Albacete) (Schulten, 1935, p. 84; González y Adroher, 1999, p. 248; Salvador, 2011, p. 71), a 154 km en línea de aire de *Iliturgi*. Hasta hace unos años, del término bogarreño tan sólo se conocía una escultura de época íbera hallada en 1947 sin contexto, conocida como Esfinge de Haches, junto a otros elementos arquitectónicos presumiblemente parte de un mismo monumento. En los últimos años, se ha podido prospectar extensivamente la zona, permitiendo documentar un yacimiento con una ocupación *a priori* continuada desde los siglos VII-VI a.C. hasta el II-III d.C. Más aún, la reciente campaña de excavación en el yacimiento ha permitido reconocer contextos fechados a inicios del s. III d.C. y

pistas respecto a la ocupación del cambio de era, gracias al registro de una talla escultórica del tipo *togatus*, propio de este momento<sup>5</sup>. En términos de continuidad cronológica -desde la Segunda Guerra Púnica, hasta más allá de la época de Ptolomeo -esto es, s. III d.C.-, la propuesta de Bogarra parece ajustarse mejor que las restantes. Sin embargo, debe subrayarse que la similitud fonética, si bien sugerente, no puede considerarse por sí sola como prueba concluyente para la identificación del topónimo.



**-Figura 3-**  
Dispersión de material arqueológico en Los Cucos. Esfinge de Haches.  
Fuente: Proyecto Haches

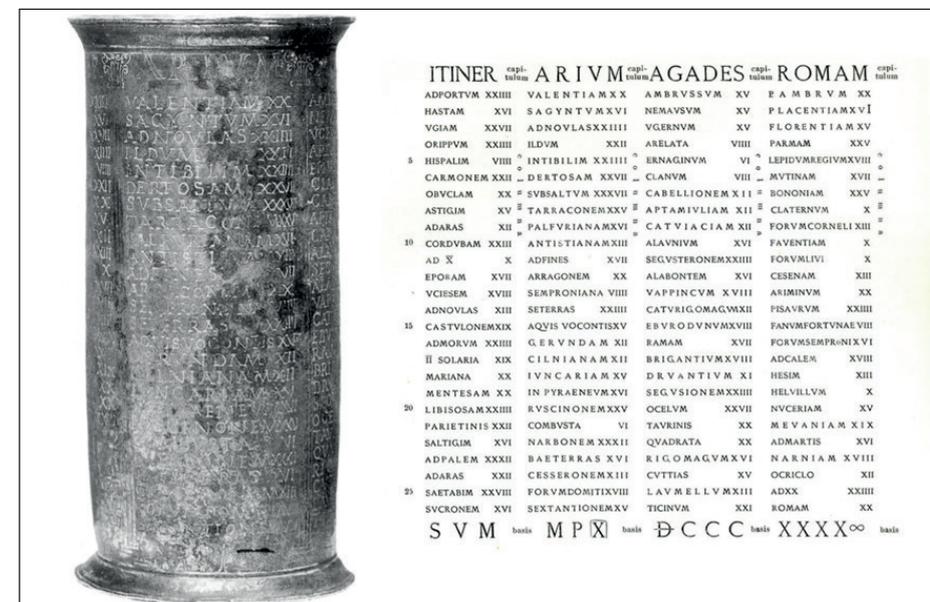
### 2.1.3. Saltiga

Uno de los nombres que mayor discusión ha generado a propósito de los límites septentrionales de la Bastetania ha sido *Saltiga*, citada por Ptolomeo (*Geog.* II, 6, 60) como ciudad bastetana, y citada en los *Vasos de Vicarello* (I, II, III, IV) y en el *Anónimo de Ravena* (313, 13). Existe cierto consenso en buscar su localización en las inmediaciones de la población de Chinchilla (Albacete) (Sillières, 1982; Alföldy, 1987), en ocasiones en el yacimiento de Pozo de la Peña (Sillières, 1990; Sanz, 1997; González y Adroher, 1999) y otras veces en la trama urbana chinchillana, a tenor de las tradicionales estimaciones de distancias que proporcionan las fuentes antiguas (Roldán, 1975; Sillières, 1982).

Desde la toponimia, según R. Pocklington, el nombre actual de Chinchilla podría proceder de "la forma diminutiva *Saltiġella* ("Saltigi menor"), continuando a una evolución fonética *Saltiġella* > mozár \**Salteġiél-la* > ár. *Šantaġiyālla* (s. X), *Šintġiyālla* (s. XII), *Yinġiyālla* (s. XIII) > cast. *Chinchiella*, finalmente Chinchilla (Pocklington, 2010, p. 116).

<sup>5</sup>. La noticia de su hallazgo puede ser consultada en el siguiente enlace, desde el Servicio de Prensa de la Universidad de Alicante: <https://s.ua.es/es/F2Yt>

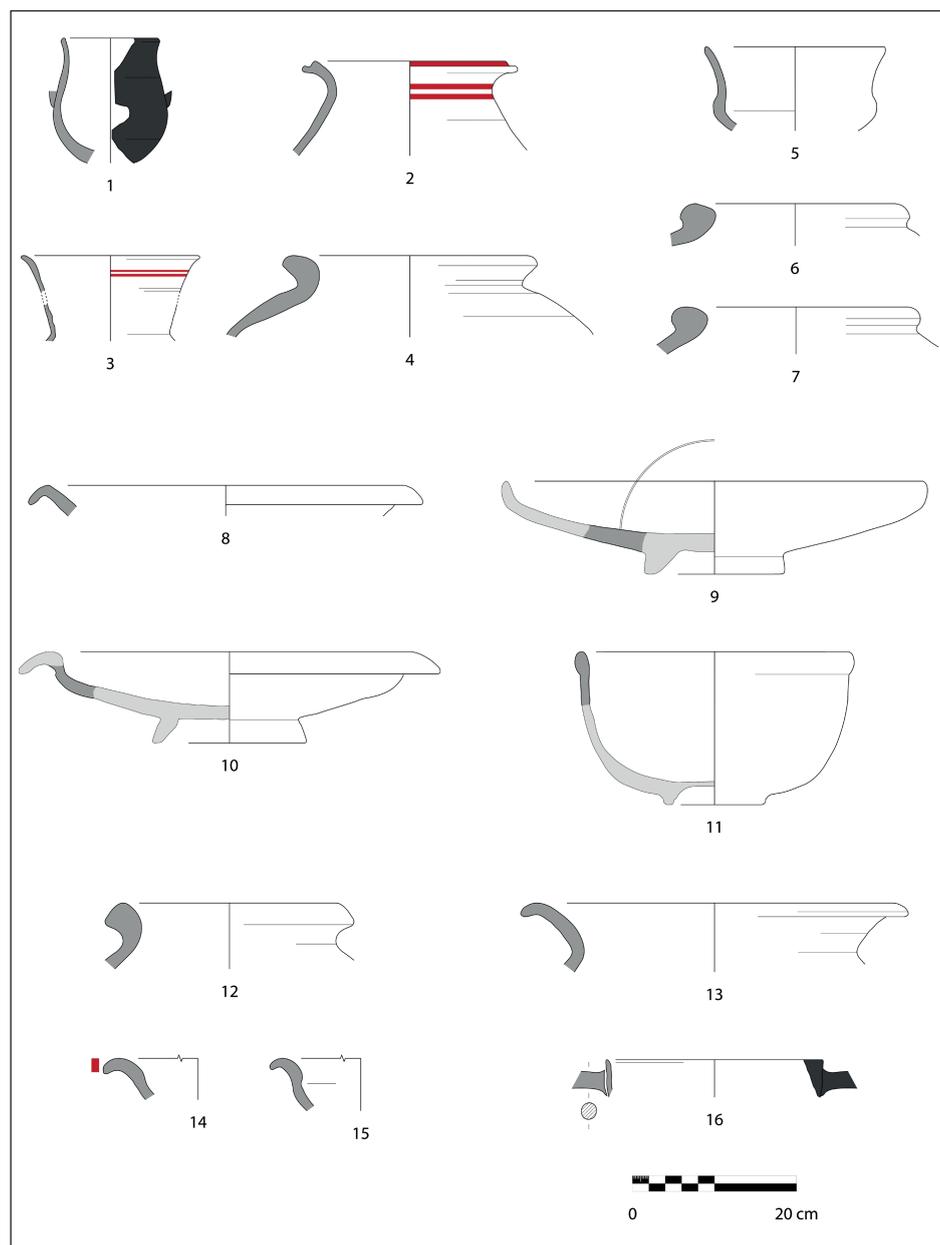
Mientras, desde la arqueología, se conocen materiales procedentes de intervenciones de prospección y excavación en lo que se conoce como Cerro de San Blas, integrado en la trama urbana de Chinchilla. Los datos disponibles apuntan a una ocupación centrada en los siglos VI al IV a.C. (Castillo, 2020, pp. 255-261, con amplia bibliografía), lo que refuerza la posibilidad de su identificación como *Saltiga* en época prerromana, si bien no puede considerarse una asociación cerrada.



**-Figura 4-**  
Vaso de Vicarello I  
(Schmidt, 2011, fig. 1)

## 3. LOS LÍMITES SEPTENTRIONALES DE LA REGIO BASTITANIA

Como se ha señalado en epígrafes anteriores, se parte de la propuesta de que Roma habría trazado estas regiones para facilitar los trabajos de carácter administrativo, particularmente aquellos vinculados con el centro, la recaudación fiscal o la militar (González y Adroher, 1999). Es quizá a partir de las reformas de Augusto cuando se crearía la Bastetania que se conoce como romana, agrupando poblaciones con origen y sustrato íbero diferentes, ello quizá vinculado con el carácter del territorio de lo que por consenso se esboza como la zona nuclear y septentrional bastetana, es decir, un ámbito montañoso continuo -el altiplano granadino y la prebética albaceteña- que debió suponer problemas de control para el estado romano.



-Figura 5-

Selección de material arqueológico procedente del Tolmo de Minateda (1-4) (digitalizado a partir de Sanz, 1997, p. 23, fig. 2), Haches (5-11) (Fuente: Proyecto Haches) y Chinchilla (12-16) (digitalizado a partir de Castillo, 2020, p. 260, fig. 143)

A nuestro juicio, es este el motivo por el cual las tradicionales búsquedas de un hito arqueológico común de época prerromana para estas regiones no han resultado fructíferas; porque lo que se conoce por *Bastetania* íbera y *Bastetania* romana responde a realidades divergentes, tanto en su constitución como en su proyección espacial. Responde así la región prerromana al territorio dependiente de *Basti* (Baza, Granada) mientras que la romana remitiría a la circunscripción trazada por Roma (Adroher, 2008) antes expresada.

Los territorios del arco norte de la Bastetania, aun por conocer en profundidad, empiezan a tener una renovada voz gracias a los recientes trabajos y revisiones arqueológicas en sitios como Hellín, Bogarra o Chinchilla. Debe subrayarse, no obstante, la complejidad del problema y las limitaciones que supone la asociación directa de un topónimo antiguo con los nombres actuales de localidades o municipios. La asociación de *Ilunum* con el Tolmo de Minateda pasa por la propuesta de restitución epigráfica de la muralla del poblado; y *Saltigi* con Chinchilla ante las mediciones de los itinerarios romanos. Mientras, la problemática que orbita en torno a *Bigerra* es la compartida por el resto de los topónimos que cita Ptolomeo para la Bastetania. El sitio de Los Cucos (Haches, Bogarra), pese a contar con una cronología que podría ajustarse bien a las alusiones de esta localización en las fuentes romanas, no cuenta con la suficiente base empírica para inclinar la balanza hacia una propuesta u otra.

A modo de reflexión final, debe hacerse hincapié en el papel que el estudio toponímico puede aportar al conocimiento de esta problemática histórica; la toponimia no como fin sino como medio. Las preguntas históricas deben ser atendidas desde todas las técnicas y métodos que estén en nuestra mano, y en este caso particular, la aproximación toponímica permite profundizar en algunas de las cuestiones planteadas. Así, unas propuestas se ven reforzadas -*Arcilacis*, *Segisa*, *Ilunum*, *Saltigi*-, mientras que para otras el empleo desenfadado de esta herramienta, unido a las tentadoras similitudes fonéticas, puede tan solo emborronar la fiabilidad de nuestros planteamientos.

En este sentido, la toponimia constituye una herramienta de gran valor pero en ocasiones ambigua. La coincidencia entre un topónimo moderno y otro clásico no garantiza una identidad continuada. La homofonía y las evoluciones fonéticas divergentes impiden considerar identificaciones automáticas. Por ello, el análisis toponímico debe apoyarse siempre en evidencias arqueológicas y considerarse como parte de un aparato metodológico más complejo.

Así pues, más allá de la delimitación precisa de los márgenes septentrionales de la Bastetania, este trabajo invita a considerar la necesidad de reexaminar críticamente el peso trasladado a las designaciones regionales heredadas, especialmente cuando estas proceden de una lógica estatal romana ajena al sustrato político íbero.

El problema de la localización de ciertos topónimos no radica únicamente en su identificación concreta, sino en lo que estas tentativas revelan sobre los procesos de resignificación territorial impulsados por Roma. La Bastetania, en su versión romana, no constituye un reflejo directo de una etnicidad o de una tradición unificada prerromana, sino un ensamblaje de componentes diversos estructurados bajo una nueva lógica de dominación.

En este marco, el estudio de los espacios del sudeste albaceteño aporta no sólo claves para resolver problemas puntuales de atribución, sino también herramientas para pensar de forma más crítica y contextualizada las transformaciones espaciales operadas entre los siglos II a.C. y II d.C.

## AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación "Segunda campaña arqueológica en Los Cucos (Bogarra, Albacete). Explotación agraria en Haches de la Protohistoria a época andalusí" (SBPLY/24/180801/000064) con cargo a la Subvención para la realización de proyectos de investigación del patrimonio arqueológico y paleontológico de Castilla-La Mancha para el año 2024, cofinanciada por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y el Ayuntamiento de Bogarra; y a la Convocatoria de subvenciones de proyectos de investigación arqueológica local del año 2024 financiada por el Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel".

Toma encuadre asimismo en la producción científica de los proyectos Haches y Almenara, del Grupo de Investigación PROMETEO (HUM-143) de la Universidad de Granada y del Centro de Estudios de Arqueología Bastetana -CEAB-, ambas entidades colaboradoras de esta actuación.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABAD CASAL, L. (1992). Las culturas ibéricas del área suroriental de la Península Ibérica. *Complutum*, 2-3, 151-166.
- ABAD CASAL, L. (1993). Algunas novedades onomásticas de la ciudad de Ilunum (El Tolmo de Minateda, Hellín, Albacete). *Antigüedad y cristianismo*, 10, 133-138.
- ABAD CASAL, L. (2017). La inscripción monumental del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete) y la génesis de un epígrafe. *Gerión*, 35 (Esp.), 639-653. <https://doi.org/10.5209/GERI.56166>
- ABAD CASAL, L. y SANZ GAMO, R. (1995). La cerámica ibérica con decoración figurada de la provincia de Albacete: iconografía y territorialidad. *Saguntum*, 29, 73-84.
- ADROHER AUROUX, A.M. (2008). La Bastetania arqueológica. Estado de la cuestión. En A.M. Adroher Auroux, y J. Blánquez Pérez (Coord.), *1er Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana, Vol. 1* (pp. 211-246). Universidad Autónoma de Madrid, Universidad de Granada.
- ALBERTINI, E. (1923). *Les divisions administratives de l'Espagne romaine*. Paris: E. De Bocard.
- ALFÖLDY, G. (1987). *Römisches Städtewesen auf der neukastilischen Hochebene : ein Testfall für die Romanisierung*. Heidelberg: Winter.
- ALFÖLDY, G. (2007). Fasti und Verwaltung der hispanischen Provinzen: zum heutigen Stand der Forschung. En R. Haensch y J. Heinrichs (Eds.), *Herrschen und Verwalten. Den Alltag der römischen Administration in der Hohen Kaiserzeit*. Kölner historische Abhandlungen, 46 (pp. 325-356). Ed. Böhlau.
- ALMAGRO GORBEA, M. (1982). Tumbas de cámara y cajas funerarias ibéricas. Su interpretación socio-cultural y la delimitación del área cultural ibérica de los bastetanos. En VV.AA., *Homenaje a Conchita Fernández Chicarro* (pp. 249-258). Ministerio de Cultura y Deporte.
- BELLÓN RUIZ, J.P.; LECHUGA CHIA, M.A.; RUEDA GALÁN, C.; MORENO PADILLA, M.I.; QUESADA SANZ, F.; MOLINOS MOLINOS, M.; RUIZ RODRÍGUEZ, A.; GARCÍA-BELLIDO, M.P.; ORTIZ NIETO-MÁRQUEZ, I. y VALLÉS IRISO, J. (2021). De situ Iliturgi, análisis arqueológico de un asedio en el contexto de la segunda guerra púnica. *Archivo Español de Arqueología*, 94, e15. <https://doi.org/10.3989/aespa.094.021.15>
- CAPALVO LIESA, A. (1986). El léxico pliniano sobre Hispania: etnonimia y designación de asentamientos urbanos. *Caesaraugusta*, 63, 49-67.
- CASTILLO VIZCAÍNO, L. (2020). *El espacio ibérico del sur de Albacete entre los siglos VI y II a.C. Los oppida de La Peña (Peñas de San Pedro) y Saltigi/Chinchilla y sus territorios*. Tesis Doctoral, Universidad de Alicante. <http://hdl.handle.net/10045/131238>
- CHAPA, T. y PEREIRA, J. (1994). Las etnias prerromanas del sureste: problemas de su comprobación arqueológica. En VV.AA., *Historia Antigua: Actas del II Congreso de Historia de Andalucía. Córdoba, 1991* (pp. 89-106). Consejería de Cultura y Medio Ambiente.
- CORZO SÁNCHEZ, J.R. (1975). La Segunda Guerra Púnica en la Bética. *Habis*, 6, 231-240.
- FERNÁNDEZ NIETO, F. J. (1968-1969). Beribraces, edetanos e ilercaones: pueblos pre-romanos en la actual provincia de Castellón. *Zephyrus*, 19-20, 115-142.
- FORNELL MUÑOZ, A. (2021). Salaria: una colonia augustea para el control de la sal en el Alto Guadalquivir. En J. Mangas Manjarrés y A. Padilla Arroba (Eds.), *Gratias Tibi Agimus. Homenaje al profesor Cristóbal González Román* (pp. 73-90). Universidad de Granada.
- GARCÉS ESTALLO, I. (2008). Bastetania ¿enemiga o aliada de Roma? Análisis de dos interpretaciones históricas. En A.M. Adroher Auroux, y J. Blánquez Pérez (Coord.), *1er Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana, Vol. 2* (pp. 253-269). Universidad Autónoma de Madrid, Universidad de Granada.
- GARCÍA ALONSO, J.L. (2003). *La península ibérica en la Geografía de Claudio Ptolomeo*. Anejos de Veleia, Series minor 19. Vitoria: Universidad del País Vasco.
- GÓMEZ FRAILE, J.M. (1997). La geografía de la Hispania Citerior en C. Tolomeo: análisis de sus elementos descriptivos y aproximación a su proceso de elaboración. *Polis: revista de ideas y formas políticas de la antigüedad*, 9, 183-247.
- GONZALBES CRAVIOTO, E. (2000). *Caput celtiberiae: la tierra de Cuenca en las fuentes clásicas*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- GONZÁLEZ ROMÁN, C. y ADROHER AUROUX, A.M. (1999). El poblamiento iberobastetano: consideraciones sobre su morfología y evolución. En F. Villas Liébana y F. Beltrán Lloris (Eds.), *Pueblos, lenguas y escrituras en la Hispania prerromana: actas del VII Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas (Zaragoza, 12 a 15 de marzo de 1997)* (pp. 243-256). Universidad de Salamanca.
- GUTIÉRREZ LLORET, S. (2000). La identificación de Madinat Iyih y su relación con la sede episcopal Elotana: nuevas perspectivas sobre viejos problemas. En M. Olcina Domenech y J.A. Soler Díaz (Coord.), *Scripta in honorem: Enrique A. Llobregat Conesa*. Vol. 1 (pp. 481-501). Alicante: Instituto Alicantino de Cultura "Juan Gil-Albert".
- JORDÁN MONTES, F.J. (1992). Prospección arqueológica en la comarca de Hellín-Tobarra (metodología, resultados y bibliografía). *Al-Basit: revista de estudios albacetenses*, 31, 183-227.
- KNAPP, R. (1977). *Aspects of the Roman Experience in Iberia, 206-100 B. C.* Anejos de Hispania Antiqua IX. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- LLOBREGAT CONESA, E. (1971). *Contestania ibérica*. Alicante: Instituto de Estudios Alicantinos.

- MOLINA LÓPEZ, E. (1971). Iyyu(h): otra ciudad yerma hispano-musulmana. *Cuadernos de Historia del Islam*, 3, pp. 67-84.
- MONTANO ALGABA, P. (1989). El Castellar de Sierra – Tobarra (Albacete). *Revista de Estudios Tobarreños*, 2, 12-36.
- NAVARRO PALAZÓN, J. y JIMÉNEZ CASTILLO, P. (2007). *Siyāsa: estudio arqueológico del despoblado andalusí (ss. XI-XIII)*. Granada: Fundación El Legado Andalusí.
- OLCINA DOMÉNECH, M.H. y SALA SELLÉS, F. (2015). Las huellas de la Segunda Guerra Púnica en el área contestana. En J.P. Belón, A. Ruiz, M. Molinos, C. Rueda y F. Gómez (Coord.), *La Segura Guerra Púnica en la península ibérica. Baecula, arqueología de una batalla* (pp. 107-127). Universidad de Jaén.
- PACHÓN ROMERO, J.A.; FUENTES VÁZQUEZ, T. y HINOJOSA PAREJA, A.R. (2004). Plomo con leyenda ibérica de Los Allosos, Montejícar (Granada). *Habis*, 35, 151-178.
- POCKLINGTON, R. (2010). Toponimia ibérica, latina y árabe de la provincia de Albacete. *Al-Basit: revista de estudios albacetenses*, 55, 111-167.
- ROLDÁN HERVÁS, J.M. (1975). *Itineraria hispana. Fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la península Ibérica*. Madrid: Universidad de Valladolid.
- ROLDÁN HERVÁS, J.M. (1993). Los comienzos de la romanización de Andalucía: la organización territorial de la Ulterior en el s. II a.C. En J.F. Rodríguez Neila (Coord.), *Actas del I Coloquio de Historia Antigua de Andalucía, Córdoba 1988. Vol. I* (pp. 319-330). Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.
- RUIZ RODRÍGUEZ, A. y MOLINOS MOLINOS, M. (1993). *Los íberos: análisis arqueológico de un proceso histórico*. Crítica.
- SALVADOR OYONATE, J.A. (2008). El oppidum de Molata de Casa Vieja-Arkilakis (Puebla de Don Fadrique, Granada). En A.M. Adroher Auroux, y J. Blánquez Pérez (Coord.), *1er Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana, Vol. I* (pp. 335-349). Universidad Autónoma de Madrid, Universidad de Granada.
- SALVADOR OYONATE, J.A. (2011). *La Bastitania romana y visigoda. Arqueología e historia de un territorio* (Tesis doctoral) <http://hdl.handle.net/10481/19215>
- SALVADOR OYONATE, J.A. (2015). La Regio Bastitana como problema histórico. *Florentia Il-iberritana*, 26, 149-179.
- SANZ GAMO, R. (1997). *Cultura ibérica y romanización en tierras de Albacete: los siglos de transición*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”.
- SCHMIDT, M.G. (2011). A Gadibus Roman. Myth and reality of an ancient route. *Bulletin of the Institute of Classical Studies*, 54(2), 71-86.
- SCHULTEN, A. (1935). *Fontes Hispaniae Antiquae, vol. III*. Barcelona: Librería de A. Bosch.
- SILLIÈRES, P. (1982). Une grande route romaine menant à Carthagène: la voie Saltigi - Carthago Nova. *Madrider Mitteilungen*, 23, 247-257. <https://doi.org/10.34780/wd9e-dcd6>
- SILLIÈRES, P. (1990). *Les voies de communication de l'hispanie méridionale*. Publications du Centre Pierre Paris 20. Paris: Université de Boudeaux III, Centre Pierre Paris.
- UNTERMANN, J. (1992). Los etnónimos de la Hispania antigua y las lenguas prerromanas de la Península Ibérica. *Complutum*, 2-3, 19-30.